

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

À LA

Duquesa de Madrid

Con motivo de la fiesta onomástica de la augusta esposa de Carlos VII, Doña María Berta de Rohan, el Jefe de los carlistas baleares hizo llegar en nombre de estos el testimonio del afecto y de la admiración á la dama ilustre é incomparable, cuyas virtudes no pueden ser contempladas por esa España pervertida que camina al precipicio y á la que Dios parece haber privado de la verdadera luz.

La redacción de LA TRADICIÓN, asociándose á tales felicitaciones, renueva á la egregia Señora y á su Augusto Esposo el testimonio de su inquebrantable adhesión.

LA REDACCIÓN.

Castelar y Picón (*)

El novelista y crítico archiliberal don Jacinto Octavio Picón acaba de ser recibido en la Real Academia Española, para suceder al señor Castelar, y en el discurso de rúbrica ha extremado tanto los elogios de su antecesor, que se ha hecho un gran disfavor á sí mismo.

Dice, como quien habla con miedo de pronunciar una herejía, que no se atreverá hoy á afirmar que Castelar fuera el dechado de los historiadores, para venir luego á decir que D. Emilio poseyó el concepto exacto de la Historia. Nos parece muy bien que tal diga Picón, pues el concepto castelarino de la Historia era tan exacto como el concepto que de ella tiene Picón, según lo que el nuevo académico la ofende y desfigura.

Porque, sin negar al verbo de la democracia (y perdonémos los adoradores de Castelar que no escribimos verbo con mayúscula) talento, memoria y vasta lectura, nadie que de serio se precie se atrevería hoy á negar que aquél podía tener de todo, menos de historiador. Porque no es ser historiador saber muchas anécdotas para referirlas desfiguradas ó al revés, conocer muchísimos nombres para barajarlos en sistemática oposición

(*) Con motivo del discurso de recepción pronunciado en elogio de Castelar en la Academia Española por el nuevo miembro de la misma D. J. Octavio Picón, los periódicos liberales de Madrid y provincias han venido muy acribillados publicando trozos del discurso del nuevo académico, en los que se dá á entender que el que se dió en apellidar al gran tribuno, cuando las Cortes Constituyentes «refutó completamente» al sabio é insigne Canónigo Manterola. Como el asunto lo merece, refutaríamos á cuenta nuestra tal... inexactitud; pero, habiéndose anticipado con tanta oportunidad y celo nuestro querido compañero *El Pensamiento Navarro*, de él tomamos y hacemos nuestro el presente artículo, recomendando su lectura á los liberales que tengan por actos de fe las citas históricas de D. Emilio Castelar, cuyos pecados y errores Dios le haya perdonado.—(Nota de LA TRADICIÓN.)

á la verdad; buscar con frenesí la frase bonita y la antitesis del período aunque la Historia y la verdad revienten bajo el peso de las hipérbolas, y sobre todo, no es ser historiador ser cogido en error flagrante y negarse á rectificar el error.

No sabemos qué concepto exacto de la historia es el que hace decir, por ejemplo: «ni los libros de caballería ni las vidas de los santos se cumplen aquí en la tierra»; que San Ignacio de Loyola nació en 1492 en vez de 1491; que la orden franciscana engendró inmediatamente una secta que rompe toda la doctrina ortodoxa; que el que practica los ejercicios de San Ignacio debe estar, «por ejemplo, en una celda húmeda y fría donde los huesos y las calaveras se amontonen»; y contradecirse á cada paso de la manera más lamentable.

Picón ha señalado entre sus recuerdos con piedra blanca el día 12 de Abril de 1869, porque en él Castelar, contestando á Manterola, rebatió los cargos que le había hecho su adversario y sin herir lo fundamental del catolicismo, sin atacar al dogma, trazó á grandes rasgos la historia de la intolerancia en materia de fe... Así lo dice Picón. Como rebatió los cargos de Manterola, no lo dice él, pero lo diremos nosotros. Prometiendo presentar documentos que no existían, citando pruebas muy distintas de las prometidas, siendo defendido por el presidente de la Cámara, que impidió hablar á Manterola cuando éste iba á poner los puntos sobre las íes. Así se rebate todo lo que se quiera y se trazan las historias que á uno le da la gana.

Para señalarse con piedra blanca el 12 de Abril de 1869 hay, entre otros motivos, el haber repetido Castelar que de resultados de un sermón de San Vicente Ferrer degollaron los toledanos innumerables judíos, siendo esto completamente falso é inventado, pues San Vicente, según el eminente historiador Amador de los Ríos, apareció á la vista de los judíos como un ángel salvador, mereciendo la admiración de los cristianos menos fanáticos y la gratitud de los judíos.

El Sr. Castelar vió en Roma un fresco en el cual está un emisario del rey de

Francia presentando al Papa la cabeza de Coligny, el cual no existe, á pesar de que Castelar dijo que lo había visto, como dijo había un fresco donde están en medio de ángeles los verdugos, los asesinos de la noche de San Bartolomé. Todo esto para probar que la Iglesia ha aceptado aquella matanza, arrojando esta eterna herejía á la razón, á la justicia y á la Historia, en todo lo cual las herejías arrojadas á la Historia son las del célebre orador. Así el glorioso discurso del 12 de Abril, plagado de inexactitudes y falsedades como la cometida pocos días después al decir que la Iglesia había excomulgado á Montalembert.

Con este modo de historiar y discurrir se entusiasman los progresistas á lo Picón.

¡Allá ellos y quien les crea!

QUISICOSAS

CHISMES LOCALES

El número correspondiente al miércoles de la semana pasada del diario católico-popular «*El Ancora*», publica un artículo titulado «*Un liberalote y un serviloncillo, etc., etc.*...» (tan largo es el título que renunciamos á copiarlo íntegro, pues la integridades insulsas sólo pueden entretener á los varones que en defensa del Catolicismo sólo hacen calceta y cantan *Corazón Santo*... cuando no despellejan al prójimo católico que «á Dios va rogando y con el mazo dando,» como lo hacemos los carlistas).

Lo del título y lo del artículo es lo de menos: tiritos al aire contra el liberalismo son esos desahogos de *El Siglo Futuro*, que es de quien se cuida de decir *El Ancora* copia tal artículo, aunque no hace lo mismo el diario católico-popular cuando roba á nuestro correligionario *El Correo Catalán* sus revistas de Roma. Pero, como *El Siglo Futuro* y *El Ancora* llevan el diablo en el cuerpo, el primero desde que el sacerdote Sr. Castilla, por medio de los Sres. Barrio y Mier y Cerdón, hizo sentar en el banquillo de los acusados (POR CALUMNIADOR) al Sr. Nocedal, y el segundo desde que ha comprendido que por culpa nuestra no puede dar gato por liebre á los católicos mallorquines que conocen nuestros avisos sobre la PROCEDENCIA LIBERAL de tales escritores, de ahí que el uno no sepa escribir sin que se le vengán á las manos (para acariciarlos) los respetables nombres de los Sres. Barrio y Cerdón y hasta de rechazo el del mesurado Sr. Llauder que tan apartado está de tales respingos nocedalinos, y el otro vaya ejerciendo de acólito de aquél y husmeando en su pesebre todo lo que íntegramente pueda servirle para sus fines particulares.

A *El Siglo Futuro* nada queremos decirle, pues para renegados ya bastan sus redactores y especialmente su director, y con los tales el solo nombrarles ya les honra; pero á *El Ancora* que cuando la ponemos en aprieto hace la gazmoña y dice que no quiere ofender á LA TRADICIÓN y á sus integérrimos amigos, á *El Ancora* que cuando la obligamos en conciencia nos apellida «apreciable» y «excelente» colega, á *El Ancora* y á su director Sr. Izaguirre y al redactor más hinchado y de más pro que tenga el valor de arrojar la careta, debemos decirle

que hombres de convicción, de virtudes cívicas y de tales bríos y VALOR RECONOCIDO en defensa de la Religión y de la Patria como los Sres. Llauder, Barrio y Mier y Cerdón, pueden honrarse en ser satirizados y hasta calumniados por esos majaderos que, dada su PROCEDENCIA LIBERAL, quien sabe si á sabiendas tienen empeño en desacreditar la prensa católica que ellos mismos contribuyen á amar.

¡Buena está la unión de los católicos, y buenos son esos que cuando les conviene á ella se amparan!

Sigan tomando nota los católicos mallorquines. Para republicanos, para conservadores, para mestizos y para integristas liberalizantes como los de *El Ancora*, el enemigo común es el carlismo; defender la religión es cosa secundaria para ellos: sólo el carlismo defiende y acata la palabra DIOS, y todo lo que con ella se relaciona, por ser lo primero y sustancial de su programa. Si, pues, Dios está con nosotros ¿quién podrá contra nosotros? Luchando contra toda clase de enemigos, pues, cumplimos nuestro deber.

Don Carlos lo ha dicho últimamente en la hermosísima carta que ha dirigido al Sr. Polo y que publicamos nosotros en el penúltimo número:

«Cumplir con el deber. Clavar los ojos en el cumplimiento del deber sin torcer la vista á la derecha ni á la izquierda... Haz lo que debas, y suceda lo que Dios quiera.... El deber de nosotros depende, mientras que el éxito sólo es de Dios....»

Esto lo ha dicho el Sr. Duque de Madrid, condensando en pocas palabras la gran máxima cristiana que es ley suprema de los hombres.

Mas... sin querer estábamos hablando de cosas serias y nobles que no conocen los hombres de *El Ancora*; ¿qué nociones de sus DEBERES como periodistas católicos podrán tener, por ejemplo, los redactores é inspiradores de *El Ancora*?

Risum teneatis....

MOVIMIENTO CARLISTA

«Neutralismo,, de lo España liberal

Nuestro distinguido amigo el diputado á Cortes por el distrito de Tolosa, don Víctor Pradera, ha dirigido al señor gobernador civil de Guipúzcoa la carta siguiente:

Eccelentísimo señor gobernador de Guipúzcoa:

Mi distinguido amigo: Ayer por la mañana vi pasar por esta villa una rúca de mulos en número mayor del que ordinariamente forman los destinados á los servicios de arrastre.

Pregunté de dónde procedían y á donde iban y se me contestó que venían del próximo puerto de Pasajes, rechazados por un agente inglés, que tenía encargo de embarcar en el mismo puerto, y á bordo de un buque inglés allí fondeado, un buen número de ellos, con destino al servicio de los ingleses en el Transvaal.

Se me añadió que el citado buque había entrado en el puerto declarando estar cargado de lastre; pero que á pesar de esta declaración se suponía que traía como carga, material de guerra, pues calaba más de 20 piés, cuando el calado con lastre no suele pasar de ocho á diez.

El hecho solo de permitirse que en un puerto de una nación neutral se embarquen mulos con destino a un beligerante, constituye una infracción abierta y descarada de las convenciones del derecho internacional; pero esa infracción, constituiría además una escandalosa humillación para España, si se consintiera por la autoridad que un *buque mercante inglés* permaneciese en aguas españolas sin ser visitado, cuando se supone la existencia a bordo de él, de material de guerra. Más aún; por humanidad debería impedirse semejante atropello del derecho internacional, pues que con él se favorece a una nación ambiciosa, en perjuicio de esas nobilísimas repúblicas sud-africanas, que están probando que la raza de los Méndez-Núñez, avergonzada de padecer estos gobiernos ineptos y cobardes, se ha refugiado en aquellas apartadas regiones del Sur de África.

Como representante de la nación española, no pudiéndolo hacer en las Cortes por estar cerradas, denunció a V. E. este hecho, que es público, para que V. E. como representante del Gobierno vele por los fueros del derecho internacional. Queda suyo afectísimo amigo y s. s. q. s. m. b.

Victor Pradera.

Espanoles en el Loredán

Muchísimos españoles han sido recibidos en el Palacio Loredán durante esta última temporada, causando estas visitas singular placer a los Sres. Duques de Madrid.

Los augustos proscriptos han debido ya abandonar las orillas del Adriático en la fecha del 1.º, proponiéndose, como el año pasado en la misma estación, permanecer algún tiempo en climas menos calurosos que el de Italia.

También tenemos excelentes noticias de todos los demás miembros de nuestra amada Familia.... y podemos transmitir a nuestros lectores la noticia de que es esperado para dentro de un mes, próximamente, el alumbramiento de la Infanta Doña Beatriz, Princesa de Roviano, quien ha pedido a los Sres. Duques de Madrid apadrinen al hijo que espera.

PEKIN

La atención del mundo entero se halla vivamente preocupada ante los sucesos que se desarrollan en China, y principalmente ante la gravedad de los rumores que circulan respecto a la situación, aún no aclarada definitivamente y oficialmente, de los representantes diplomáticos y súbditos extranjeros que se hallan en Pekin.

El resultado de la contienda no es difícil de prever, y no ha de ser muy agradable para el Celeste Imperio.

El ferrocarril, de unos 100 kilómetros y de reciente construcción, que une a Tien Tsin con Pekin, se halla interrumpido.

Las tropas internacionales, al mando del almirante inglés Seymour, habrán seguido probablemente el mismo camino que la columna expedicionaria franco inglesa que se apoderó de Pekin en 1860, pasando por Tong Teheu, ciudad de más de 100,000 habitantes, a unas cinco leguas de la capital.

También hay el gran canal imperial, de 1,200 kilómetros de longitud, que une el Yang Tse Kiang y el Pei Ho, que pasa por Tien-Tsin y por Pekin, pero que como fué construido en el siglo XIII de nuestra era, está en gran parte fuera de uso, por incuria de los mandarines.

Después de atravesar verdaderas nubes de polvo, se llega ante las murallas de Pekin, de 15 metros de altura y 12 de espesor, en las que 16 puertas dan acceso a la capital.

En el interior de las gigantescas murallas está encerrada la ciudad, ó mejor dicho, las tres ciudades: la imperial, la tártara y la china.

En la ciudad imperial, rodeada de muros con tejado amarillo, color del poder supremo, y en la que jamás penetra el

europé, vive el hijo del Cielo, rodeado de su Corte, medio tártara y medio china, y de hermosos jardines, con bellas calles de árboles.

La residencia imperial tiene unos 11 kilómetros cuadrados.

La puerta principal sólo puede franquearla el monarca, como ocurre en todos los países donde habita la raza amarilla.

El famoso palacio de Verano está situado a cuatro leguas de Pekin. Se llega al mismo por caminos rodeados de hermosos edificios hace algunos años, y hoy completamente solitarios, y en él sólo se contemplan las ruinas de pabellones admirables, de maravillosos kioscos, de ricas pagodas donde crece la yedra, edificios en que las huellas del humo y del fuego denuncian que por allí ha pasado la guerra...

En 1860 los ingleses, para vengar las crueldades cometidas por los chinos con los prisioneros, ordenaron el incendio del palacio de Verano antes de la llegada de los franceses, quienes no penetraron en la residencia imperial hasta que fueron saqueadas las inmensas riquezas que contenía dicho palacio.

Al lado de la ciudad imperial está la ciudad tártara, invadida poco a poco por el elemento chino, y en la que se encuentran en una misma calle las Legaciones extranjeras, que se distinguen unas de otras por el asta de bandera y por el escudo colocado en el frontis de la puerta principal.

Estas Legaciones son antiguos *yamens* (palcos chinos) más ó menos transformados, rodeados de muro de ladrillo, precedidos de una especie de cuerpo de guardia y dentro de los cuales habitan en grandes y pequeños pabellones el ministro y sus subordinados.

Los palacios mejores son los de Inglaterra y Francia.

La ciudad tártara está llena de soldados chinos, a quienes tan pronto se les ve marchar con su viejo fusil á hacer el ejercicio, ó estar de guardia jugando al dominó ó dormidos al sol.

La ciudad china, la más animada y la más comercial, se halla más poblada que la ciudad tártara, aunque ocupa una extensión dos veces menor.

Las casas, muy estrechas, tienen todas el mismo aspecto. Son de ladrillo y madera con esculturas muy raras en las fachadas y adornadas todas con banderolas. Hacen el efecto de barracas de feria.

Ciertos geógrafos que jamás han visto á Pekin calculan en dos millones el número de sus habitantes.

Los misioneros que habitan en la capital creen que su población oscila entre seiscientos á seiscientos cincuenta mil.

SECCION AGRICOLA

Maduración y conservación de las frutas

En todo es bueno conocer la razón de las cosas; y este principio que constituye la mejor regla de conducta, se aplica muy particularmente á la maduración y conservación de las frutas.

Generalmente no se sabe cogerlas á tiempo, ni conservarlas una vez cogidas, porque se ignoran los principios que preceden á estos dos fenómenos: la maduración y la conservación.

La madurez es un acto de oxidación; es el oxígeno que poco á poco reemplaza en las frutas el tanino, del ácido málico y del ácido carbónico; trabajo tanto más activo cuanto más calientes y luminosos son los rayos solares.

Según este principio, parece á primera vista que hay interés en dejar las frutas el mayor tiempo posible en el árbol antes de recogerlas; así es efectivamente para las de invierno, mas no para las de verano y otoño, porque llegando pronto á la madurez, las primeras especialmente pierden pronto, bajo la acción del calor, sus diferentes ácidos y principalmente su tanino. Hay que saber, pues, que si el

tanino es lo que conserva los vinos, también lo hace con las frutas, á las que preserva del ablandamiento, principio de la fermentación alcohólica que constituye el punto de partida de la descomposición y de la podridura.

Tomemos por ejemplo una pera mantecosa Giffard, de Amanlis ó William; si las dejamos en el árbol hasta la madurez, cogéremos solamente unas frutas sosas, sin ácidos, y que se ablandarán y pasarán algunos días después.

Si al contrario las cogemos con ocho ó diez días de anticipación y las dejamos sazonar lentamente al abrigo de la acción solar, tendrán todo su perfume distintivo y conservarán bastantes ácidos, de tanino sobre todo, para defenderse contra la fermentación y ablandamiento.

En cuanto á las frutas de invierno, ya es otra cosa, pues al final de la estación el sol tiene mucho menos influjo y la oxidación es mucho más débil. Conviene, pues, cogerlas lo más tarde posible y dejarlas aprovechar los últimos calores; de todos modos tendrán bastante ácido y tanino.

Colocadas ya en el frutero, ¿cómo retardar la madurez? Muy sencillamente: contrariando la oxidación lo más posible.

Los tres agentes de la oxidación son: el aire, el calor y la luz.

El *aire*, porque proporciona el oxígeno; y fácil es comprender que cuanto más se remueve el aire, más se reanima y aumenta el oxígeno.

El *calor*, porque concurre á la vez á la formación de la glucosa, azúcar de las frutas, y á la evaporación de los diferentes ácidos.

La *luz*, porque ejerce una acción directa sobre la película del fruto.

Un frutero será, pues, tanto más favorable á la conservación de las frutas, sean peras, manzanas ó uvas, cuanto menos se renueve el aire en él, menos alumbrado esté y no pasando la temperatura de cinco ó seis grados. Las cuevas en la roca reúnen maravillosamente estas condiciones de conservación.

En los fruterios establecidos en aposentos, es difícil conservar un grado de calor siempre igual. A pesar de todas las precauciones, el frutero sufre más ó menos la temperatura del exterior y esto constituye ya un inconveniente; pero el más grave es la humedad, que favorece y engendra el enmohecimiento. Creemos mejor combatirlo por medio del cloruro de calcio, ó simplemente por algunas piedras de cal, que no por la renovación del aire.

En cuanto á los miasmas interiores, el mejor antiséptico es el alcohol en platos, que se evapora pronto y purifica el aire.

Muchas personas, para obviar al propio tiempo los inconvenientes del frío, del aire y de la luz, emplean una cortina acolchada que corren ante los aparadores de sus fruterios; esto constituye una buena práctica. Otras envuelven las frutas en papel de seda, lo cual es poco práctico cuando hay muchas de aquellas, pero recomendable para las más hermosas y para todas las de calidad y valor. — E. O.

CRÓNICA GENERAL

DEL EXTRANJERO

La Biblioteca nacional de Francia acaba de adquirir una obra, única en su género, que ha sido hallada en el Asia menor.

Se trata de un fragmento del Evangelio de San Mateo, en griego, y en pergamino de color rojo.

Las letras son de oro y están adornadas con cinco miniaturas que dado su valor arqueológico y artístico, serán reproducidas por la academia de inscripciones y Bellas Letras, y objeto de un estudio que verá la luz en el «Journal des Savants.»

La Academia francesa ha adquirido también un libro de *Horas*, de valor inestimable, ejecutado en 1549 por el condestable de Montmorency por los artistas que hicieron el célebre libro de *Horas* de Enrique II, que se conserva en la sala reservada de la Biblioteca nacional.

NACIONAL

Parece que el Sr. García Alix ha echado un paso atrás en su intento de suprimir la asignatura de Religión y Moral en la 2.ª enseñanza.

En su tendencia impía se contenta, por ahora, con suprimir los exámenes de dicha asignatura. Lo cual equivale á suprimirla, por la sencilla razón de que los alumnos no se matarán mucho en su estudio, sabiendo que nadie les ha de examinar.

Mas sea como quiera, la tendencia impía se ha visto; García Alix ha enseñado la oreja liberalísima, y á todo el ministerio Silvela se le ha corrido bastante la piel de oveja con que se cubre, enseñando por consiguiente la del lobo.

El efecto que ha producido el sólo anuncio de la supresión, era de esperar.

La prensa liberal, regocijadísima, aplaude con frenesí la expulsión de la Religión y Moral de los Institutos. ¡Es natural!

Han expulsado hace años á Cristo de las Universidades, y al ver que ahora será expulsado, ó por lo menos casi expulsado de los Institutos, abrigan la esperanza de que llegará un día en que será expulsado de las escuelas.

Que es el fin último de los liberales de todas las camadas: la enseñanza laica, es decir, la enseñanza sin Dios.

Por el contrario; la prensa católica combate duramente la tendencia impía de García Alix.

La protesta general no se hará esperar, porque quien se precie de católico verdadero debe combatir el proyecto impio del ministro.

En una de las calles del curso seguido por la procesión de Nuestra Señora de las Mercedes, que se celebró en Barcelona, sucedió hallarse al paso de la Custodia, y confundido entre el público, un musulmán que de un tiempo acá pasea por la ciudad y es objeto preferente de la atención de todos.

Sin duda, más que por propia creencia por respeto á las ajenas, el moro cruzó sus brazos sobre el pecho é hizo una profunda reverencia ante el Santísimo Sacramento.

Para que más resaltara la acción del moro, á pocos pasos había un gorrino español que, á despecho de todas las leyes, según repetidamente ha declarado el Tribunal Supremo, permanecía con la cabeza cubierta.

A la vista de un espectáculo tan bochornoso para la Nación católica por excelencia, un espectador no pudo contenerse, y le sacó la gorra á viva fuerza, diciéndole que por lo menos estaba obligado á hacer lo que había hecho el discípulo de Mahoma.

El público celebró el acto de fortaleza con que el espectador había corregido á uno de tantos moros sin turbante como pululan por España.

Préstase á tristísimas consideraciones lo siguiente que á un periódico catalán comunican desde Madrid:

«Los periódicos llenan la mitad de sus columnas dando cuenta de las desgracias causadas por la inundación de diez provincias, y la otra mitad dando cuenta de las corridas de toros que se han celebrado en un solo día en otras veinte provincias. Unos lloran y otros rien: este es el pueblo. Mientras se celebraba en Cuenca la corrida de yer, estaba destruyendo la cosecha de media provincia una tempestad horrorosa.»

El Liberal publica un artículo titulado «Negocio al 241 por 100», aludiendo al negocio hecho por algunos banqueros en el último empréstito, y dice que negocios tan fabulosos sólo se han hecho en dos ocasiones: en la época de doña Baldomera y cuando han regido el Estado y el Tesoro los señores Silvela y Villaverde.

Perdone el colega. La usura ha tenido en España otros protectores.

Lo que hay de nuevo es la poca aprensión ó ligereza de los señores Silvela y Villaverde en presentar los negocios.

Por lo demás, los usureros son tan antiguos como el liberalismo.

Ocupándose de las islas Baleares, escribe un periódico militar:

«Bautizado ya con el nombre de «llave del Mediterráneo» el Archipiélago balear, es necesario que los que sueñan con su posesión se aperciban cuanto antes de que no queremos entregársela a nadie.»

Poco importa que nosotros no queramos entregar a nadie el Archipiélago balear si otro más fuerte se lo toma.

Tampoco queríamos entregar, al menos así es de creer, el Archipiélago filipino, ni Cuba, ni Puerto Rico, y sin embargo.... ¡volaverum!

En cambio a nadie se le ocurre llevarnos los malos Gobiernos que padecemos y este régimen endemoniado que para desgracia de España nos ha cabido en suerte.

Y eso que todos los españoles estamos rabiando por ver desaparecer el uno y los otros.

Porque se los lleve aunque sea el diablo.

DE PALMA

El presente verano parece que va a ser uno de los más calurosos; y no lo decimos porque nos lo haga presumir la temperatura de estos días, que por cierto no ha tenido nada de calurosa.

Según los sabios, la presencia de grandes manchas en el sol, corresponde a fuertes periodos de calor, y siendo esto exacto, no cabe duda de que en esta temperatura sudaremos no ya el kilo, sino la tonelada, pues el astrónomo monsieur el abate Mareux, haciendo el penúltimo domingo observaciones en el Palacio de la Optica de la Exposición de París, ha descubierto una nueva mancha solar muy notable, que forma parte de un grupo cuyo diámetro calcula dicho señor en unos 40.000 kilómetros.

La nueva mancha observada por el abate Mareux será muy pronto visible sin necesidad de anteojos alguno, y después de ella prevé dicho astrónomo que aparecerán otras en Julio, Agosto y Septiembre, locual anuncia grandes calores.

De modo que ya podemos estar prevenidos para lo que nos espera si se confirman tales predicciones.

De todos modos por ahora, y durante esta semana, los mallorquines puede decirse que hemos estado dudando si comenzaba el verano ó el invierno, tal era el fresco que se sentía.

Hemos tenido el gusto de recibir el hermoso número extraordinario que, con motivo del aniversario de la sangrienta jornada del Caney, en cuya acción cayó como un héroe el ilustre ibicenco General Vara de Rey, dedica a su insigne paisano nuestro colega *El Correo de Ibiza*.

No pueden figurarse sus paisanos que tan justamente honran al héroe, cual es nuestra complacencia como españoles y nuestra admiración como carlistas hacia el valiente y heroico general. Con decir que dados sus antecedentes y su comportamiento Vara de Rey no era ni podía ser de la madera liberal ni como militar ni como político, está hecho su mayor elogio por parte de LA TRADICIÓN.

¡Descanse en paz el heroico español, que tan valerosamente acreditó la tradicional entereza y el arrojo indomable de nuestra raza!

Nuestro parabién a los que, honrándose a sí mismos, honran al héroe, especialmente a *El Correo de Ibiza* por su número extraordinario.

Los periódicos de la Corte vienen tributando estos días justos elogios en favor de un paisano nuestro, distinguido y joven pianista que promete gozar pronto de un envidiable renombre.

Se trata del alumno de séptimo año de piano D. José Massot, quien en reñidas oposiciones con los más aventajados alumnos del mismo año, supo conquistarse el primer premio (único de los que se han dado en el Conservatorio) en medio de los entusiastas aplausos del público que escuchaba los ejercicios y con verdadera complacencia por parte del tribunal y profesores que asistieron.

Sólo pueden apreciarse los méritos del señor Massot en su justo valor, considerándolos adquiridos, como lo están, en los escasos momentos que su carrera de Correos le deja libre. ¡Ejemplo admirable de abnegación y constancia!

Por nuestra parte, después de felicitar calurosamente al Sr. Massot y familia, debemos hacer público que el novel maestro es de la verdadera cepa de los tales, pues es hijo del malogrado D. Guillermo Massot (q. s. g. h.).

Publicaciones Recibidas

PORTFOLIO DE LAS ISLAS BALEARES

Hemos recibido los cuadernos 1 y 2 de esta importante colección que edita don José Tous. Dichos cuadernos contienen:

1. Vista de Palma desde el mar.—2. Vista de Palma desde el Terreno.—3. Vista de Palma desde el «Jonquet».—4. Vista de Palma desde el «Mollet».—5. Vista de Palma desde el «Muelle».—6. Vista del muelle desde la muralla.—7. Paseo del Borne.—8. Fuente de las Tortugas. 9. Real Palacio de la Almudaina y Catedral.—10. Torres de la Catedral.—11. Puerta principal de la Catedral.—12. Puerta del Mirador.—13. Interior de la Seo desde la entrada principal.—14. Interior de la Seo desde la Capilla Real.—15. Vista exterior del Coro.—16. Interior del Coro.

Dichos cuadernos los vende el Sr. Tous a sus suscriptores al precio de 60 céntimos.

El Santísimo Rosario

Hemos recibido el n.º 175 de esta interesante revista mensual ilustrada, dirigida por Padres de la Orden de Predicadores y bendecida por Su Santidad el Papa León XIII.

VARIEDADES

EL MEDIO DURO

—Ven, picara, ven a contar a tu padre, ya que a mí no quieres, lo que has hecho con el medio duro que te dió tu padre esta mañana, dijo doña Robustiana trayendo de la oreja a su nietecita María.

—¿Que me lastimas, abuelita!

—Vamos, ¿qué ocurre?—dijo el padre,—has hecho alguna diablura?

—¡Y grande! como que no sabe donde ha echado el medio duro que le diste esta mañana para que se comprara el lazo de seda que tanto le gusta.

—Vaya si lo sé, pero a ti no te lo quiero decir, porque me reñirías, a papá se lo contaré y verás como no se incomoda.

—Ven, María, siéntate a mi lado y cuéntamelo todo.

—Pues verás. Tú sabes perfectamente que en el escaparate de la tienda de modas de la esquina hay un lazo de seda que me gusta mucho; tú me diste esta mañana medio duro para que me lo comprase. Yo, loca de contenta, salí a la calle para ir a la tienda; pero al llegar al almacen de juguetes que hay antes, vi a un pobre niño, que parado delante de un caballo de cartón que había en un escaparate, lloraba amargamente para que su madre se lo comprara.

La pobre mujer, que llevaba también otro niño en brazos, tiraba de él con dulzura y le decía—vamos hijo.—Pero cá, y llorando como un desesperado decía caba...allo, caaba...llo, yo quiero ca...baaa.. llo.

La infeliz madre trataba de convencerle, reflejándose en su cara una horrible pena.

—Hijo mio, esos juguetes no se han hecho para los pobres; ¡no los tendrás nunca!

¿Cómo nunca? dije yo para mi, y... ¡zas! de un brinco entré en el almacén.

—¿Cuánto vale ese caballo?

—Una peseta.

—Tome, venga; y tatarín, tatarín, se lo di al chiquillo, y por cierto que abrió unos ojazos...

La madre al darse cuenta de lo que pasaba me cogió la mano y apretándomela con fuerza, me dijo:

—Hija mía, Dioste pague la caridad que acabas de hacer. ¡Gracias a ti hoy no habrá pan en mi casa, pero habrá alegría!

Yo senti dos gotas de fuego que cayeron sobre mis mejillas.

Eran dos lágrimas desprendidas de los ojos de aquella madre; a su contacto abrí mi mano y depositando en la suya la vuelta del medio duro le dije:

—Tome usted para que el día sea completo; comed y reid.

Después de esto eché a andar, pero el picaro del chiquillo me cojió del vestido, y me dijo:

—¿Chacha, me dás un beso?—y yo se lo di, por más señas que me ensució la cara.

Al cabo me fui, pero al volver la cara vi que el pequeño me estaba tirando besos y diciéndome: Chacha, chacha. ¡Vamos, que me conmovió el corazón!...

—Bien, dijo el padre de María, muy bien hecho, por esa acción te voy a dar cinco duros para que te compres diez lazos...

—¡¡Cinco duros!! repuso María. Con cinco duros se pueden comprar diez caballos, y dar pan y alegría a otras tantas familias. Vengan los cinco duros, que voy a comprar los caballos.

—¿Y para tí, hija mía?

—Para mí... para mí, el placer de que me llamen chacha los chiquitines.

E. M.

con un dedo inflexible mostraba las manchas de sangre muy fresca y muy distintas en las manos y en las ropas de Fermín.

Este siguió la dirección de aquel dedo, y al ver sobre sí aquellas pruebas acusadoras vaciló, y una mirada de angustia brilló en sus ojos.

Parecía darse cuenta por la primera vez del peligro de su situación. Porque, realmente, si estaba inocente de aquel asesinato, las apariencias le condenaban de tal modo que estaba perdido.

La inocencia no es visible; el hombre tiene que juzgar por hechos, no por sensaciones.

El alma humana no es transparente a través de su grosera envoltura como un licor por el cristal que lo encierra.

La ciencia se detiene ante lo invisible: no se puede juzgar por un asunto, por

—Está bien: señores, dijo volviéndose a los que le escuchaban, ¿conocéis alguno a este hombre?

—Yo, dijo el pequeño personaje a quien el tío Lucas llamaba D. Francisco, recuerdo haberlo visto paseando mi calle, que es la misma a que caen las tapias de ese jardín, y señaló al que se veía por el balcon entreabierto.

—Nosotros no le conocemos, dijeron los otros.

—Llamad a la criada de esta casa, y ved si la señora ha vuelto en sí.

La criada se presentó en breve.

—¿Habéis visto a este hombre venir alguna vez a esta casa?

—Sólo hace un mes que estoy en ella, y no ha venido jamás.

—La señora no puede declarar, dijo el sereno que había salido apareciendo en la puerta: nos mira como una loca y no contesta una palabra.

interrogando el juez, señalando con la mirada al cadáver.

—Sí.

—¿De qué la conocíais?

—Era... mi amiga; la he conocido en sociedad.

—¿Qué género de relaciones os unían con ella?

—No puedo decirlo.

—Vuestro silencio será inútil y sólo servirá para agravar vuestra causa.

—Ya lo sé, pero no diré una palabra más.

Un murmullo de disgusto se dejó oír entre los serenos y testigos...

Según ellos, aquel hombre no tenía el derecho de guardar secreto acerca de ninguna circunstancia....

Para aquellas honradas gentes, el presunto reo pertenecía en alma y cuerpo a la justicia... al público, ese tribunal respetable que tiene la absurda va-

ANUNCIOS



ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 a 10 y MILAGRO, a 11

La casa que presenta mayores surtidos
La que vende más barato.
La que proporciona mayores ventajas a
sus parroquianos.

Se expenden a precios sin competencia
artículos especiales para trajes de señores
Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Esta-
tuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para
el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y
Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departa-
mento especial de trajes talaros y Orna-
mentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS
Y GÉNEROS BUENOS

TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ

Brondo 7-ANTIGUA CASA BRONDO-Brondo 7

Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada
Rico surtido en lanas para vestidos de Señora.—Paño-
eria en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramos,
yutes, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias,
calzoncillos, camisetas y calcetines en todas clases y ta-
maños.
Especialidad en telas blancas.—¡OJO!—Sorprendente regalo—OJO!

LIMBRICES

Elixir Vermífugo L.L.U.L.L. Farmacéutico
Son Servera

Este ESPECÍFICO CONTRA LAS LIMBRICES RECOMENDADO
POR LOS PRÁCTICOS MAS DISTINGUIDOS DESDE 1871 ES
LA MEJOR GARANTIA QUE PUEDE DARSE
DE DEPÓSITOS

Farmacia LlompartCall—Centro Farmacéutico, demas farma-
cias y droguerías en Baleares y en las de España y Extranjero.

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACION CATÓLICA

Que se publica los días 7, 15, 22 y último de cada mes en cuadernos de 16 páginas a dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, a la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo a la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio, de cerca 800 páginas de texto, con centenares de grabados

Esta publicación **REGALA** anualmente a sus abonados una novela escogida de buen fondo y sana moral, sujeta a la censura eclesiástica.

El precio de suscripción es de diez pesetas al año, y se suscribe en Barcelona, calle de Hércules, núm. 3, y demás librerías católicas de España.

SELLOS de GOMA

AMENGUAL Y MUNTANER.—Cadena 2.—Palma.



Devocionarios

de LUJO y ECONÓMICOS

Encuadernaciones Modernistas

Preciosos estuches con Devocionario, tarjetero y monedero.

Se ha recibido un grande y variado surtido en la librería de

AMENGUAL Y MUNTANER
Cadena, 2.—Palma

Sucursales en Inca y Manacor

PALMA.—Tipo-fotografía de Amengual y Muntaner.

nidad de creerse infalible en sus fallos, sin duda por aquello de *vox populi, vox Dei*.

—Bien, dijo el juez con frialdad y cuando aquel rumor se hubo apagado, ya veremos si después lo pensáis mejor: ¿sabéis el nombre de esa mujer?

—Angeles Murillo.

—¿Cómo habéis penetrado hasta aquí para asesinarla? preguntó el juez pronunciando estas palabras rápidamente, sin duda para no dar tiempo a aquel hombre de dominarse al contestar.

Pero éste exclamó con un asombro tan natural y sencillo que impresionó a los que le escuchaban:

—¡Yo! ¡Yo asesinarla! Yo que daría toda mi vida por volverle la suya una sola hora!....

—Vuestra negativa es inútil: habéis sido detenido al salir de aquí; lleváis sobre vos las señales del crimen.... y

cripción de sus personajes, adivinaría sin esfuerzo que el panzudo era Sancho; pero estas son apreciaciones generales que sirven en el dominio de los sentimientos y se determinan por la simpatía ó la reprobación, aficiones que nada tienen que hacer en el imperio de la ley.

Es preciso aceptar ésta tal cual ella es y no discutirla, por más que todo aquello que se dirige a la humanidad, nos toque muy de cerca, como de razón, como de derecho.

—¿A qué habéis venido aquí? siguió preguntando el juez.

—No puedo decirlo.

—Ese sistema es peligroso; una leal franqueza os serviría más.

—Me es igual, señor juez, se trata de un secreto sagrado que para nada se relaciona con este triste suceso, y no hablaré.

una mirada: hay que buscar algo más real, más palpable.

Un criminal puede extender sobre su rostro una máscara simpática que oculte sus instintos.

La fisonomía de un sér no copia sus sentimientos.

Gall y Spurzhen serán siempre unos grandes soñadores, y nada más.

Porque el progreso no puede, como aquellos caballos de que Homero nos habla, recorrer el mundo en tres saltos; él sigue su marcha lentamente, y hasta hoy se han clasificado los delitos, ha señalado los castigos, y no ha podido regularizar el procedimiento por el cual se llega a través de las sombras del misterio a la verdad de los sucesos.

Es verdad que hay algo en el exterior de un sér que revela el interior; que un ciego que oyese leer algunas líneas del libro de Cervantes, al oír luego la des-